



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

NOTAS PARA UNA ONTOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN II (*)¹ SOBRE LAS “MATERIALIDADES DE LA COMUNICACIÓN”

ABOUT THE “MATERIALITIES OF COMMUNICATION”. NOTES FOR AN ONTOLOGY

Eduardo Andrés Vizer

Resúmen: Este trabajo intenta promover un “giro epistemológico” en las reflexiones teóricas que se realizan sobre la teorías de la comunicación. Aborda perspectivas y problemas que para los lectores y especialistas de la comunicación en el ámbito de la producción teórica hispanoparlante y portuguesa son poco considerados o tomados en cuenta. Largos años de investigación empírica y reflexión sobre las teorías de la comunicación, rara vez han expandido el campo de pensamiento hacia perspectivas teóricas que incluyan un basamento ontológico sobre las complejidades y la multidimensionalidad de los procesos de comunicación. La Escuela de las “Materialidades de la Comunicación” aporta una mirada muy importante en la formación de los estudiantes de comunicación y en las reflexiones para la construcción de teoría sobre el campo. Se presenta un esquema de abordaje tridimensional sobre los procesos de referencia en la comunicación.

Palabras clave: ontología; teorías de la comunicación; materialidades de la comunicación; modelo de referenciación.

(*) Versión modificada del original publicado en el libro *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva internacional*. Edit. Comunicación Social, Salamanca, España 2016. ISBN 978 84 15544 57 9.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

Abstract: This paper intends to help promote an epistemological turn for reflections dealing with communication theory. It intends to deal with the perspectives and problems that in latinamerican literature are rarely approached and taken into account. Many years of empirical research and reflection over communication theory, have failed to expand the field of theoretical concepts towards perspectives that include an ontological perspective approaching the complexities and multidimensionality of the communication processes. The School of "Materialities of Communication" provides a very important approach for reflections over the construction of theory on the field and for the training of students. A tridimensional scheme of communication is presented for its approach as a referenciation process.

Keywords: ontology; communication theories; materialities of communication; referenciation model.

1. *Comunicación y Ontología*

1. Para una ontología relacional, podríamos decir que todo lo que ‘es’ es en relación. Las nociones centrales desde esta perspectiva, son *configuración y estructura*; ya para el abordaje cualitativo de la ontología, las nociones centrales son *forma y cualidad* (a su vez definidas como *descriptiva y/o determinante*, asociada a causalidad). Cuando nos preguntamos por las cualidades de un proceso de comunicación, nos preguntamos por su ‘configuración y su estructura’, por sus ‘formas y sus cualidades’ y en la literatura comunicacional vemos casi siempre interés teórico y práctico por las cualidades descriptivas por sobre las determinaciones, mientras que en las ciencias ‘nomotéticas’ siempre existe la presencia del modelo ideal de la explicación y la determinación. Y las razones para esta diferencia epistemológica se hallan en la concepción ontológica de base que existe sobre la comunicación como un proceso que puede ser analizado, descripto e



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

interpretado, pero difícil o excepcionalmente ‘explicado’ científicamente desde el propio campo de la comunicación o la información. Casi siempre se introducen en la explicación hipótesis de naturaleza exterior a los procesos de la propia discursividad entendida como lenguaje en un sentido restringido, introduciendo implícitamente en los análisis de la comunicación hipótesis sobre procesos originarios de la psicología, la biología la cultura, etc. No tanto sucede con la información, sobre la que siempre existe una impronta ingenieril operativa como sustento epistemológico, ya sea que se la proyecte y aplique hacia procesos de la física o la biología de los seres vivos. Estas distinciones a la vez ontológicas y epistemológicas no se hallan prácticamente en ninguna literatura sobre la comunicación en sentido estricto, ni de manera explícita ni implícita, pero ya en los estudios sobre los procesos de la mediatización social, o sea sobre las influencias de las tecnologías, los medios de información y comunicación, la digitalización y las profundas implicancias sobre las sociedades y las culturas humanas, las ‘cuestiones ontológica y antropológica’ se deben plantear con toda seriedad y profundidad. La comunicación mediatizada, si bien aún puede ser entendida como propiedad de la ‘naturaleza humana’ en un sentido antropológico tradicional, corresponde a un orden de escala y complejidad totalmente nuevo en el desarrollo de los procesos civilizatorios. El signo y el significante de la palabra enunciada por la boca humana o el papel escrito no han muerto en el mundo virtual o en las ‘escrituras’ de los lenguajes digitales, pero en tanto soportes de la comunicación humana se han transfigurado en elementos o ‘recursos polisémicos’. Esto porque dentro de las nuevas dinámicas ecológicas en que nos toca vivir (en especial en las ciudades y en los conglomerados humanos urbanizados) nuestras diferentes ecologías - desde la física, pasando por la social y la simbólica - son sustentadas en la física y la ingeniería de la información.

Hace años, elaboré una definición de la comunicación como la “construcción de sentido sobre los procesos de construcción de sentido”, como una construcción de recursividad teórica sobre las prácticas de comunicación en la vida social, o bien una



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

construcción metacomunicacional sobre la comunicación. Si el signo y el significante han sufrido una transfiguración radical como soportes teóricos de la comunicación, la construcción de discursos sobre el sentido viene sufriendo traducciones, muertes, resurrecciones y una búsqueda casi desesperada por nuevos signos y nuevos valores capaces de poner cierto orden interpretativo en la confusión impuesta por los procesos de mediatización, ya que éstos imponen transformaciones revolucionarias en todos los órdenes de la vida humana. Lo que comúnmente se denomina ‘Ciencias de la comunicación’ se compone de una diversidad conceptual enorme de temas y objetos. Son resultante de la multiplicidad de abordajes y miradas sobre la comunicación que ha generado una confusión no resuelta entre campos de estudio, objetos de análisis, metodologías y definiciones pasibles de delimitar una especificidad conceptual mínima pero indispensable para la elaboración de un andamiaje intelectual capaz de promover una práctica de construcción de conocimiento con cierto grado de ‘normalización’, y con rasgos de especificidad que permitan su reconocimiento como ‘ciencia’. De hecho la historia de las ciencias nos muestra que la construcción de un campo de conocimiento científico requiere de ciertos núcleos conceptuales, reglas y o convenciones asumidas implícitamente entre una comunidad de personas interesadas en desarrollar una serie de cuestiones-problemas compartidos o bien coincidentes. Este no ha sido el caso en la historia aún relativamente breve de la comunicación. La multiplicidad de cuestiones y problemas abordados seguramente ha sido mayor a la de otras ciencias sociales. Creemos que esto no es solo un indicador de la complejidad y cantidad de objetos que se ofrecen para abordar su estudio, sino de las complicaciones que presenta un campo de conocimiento que se ve obligado a lidiar con varios y diferentes ‘niveles de realidad’, como se decía en los años sesenta: de los procesos mentales y lingüísticos a los sociales, de los políticos a los históricos, tecnológicos y económicos.

Hoy en día ya nadie cree que el edificio del conocimiento se construye ‘brick by brick’ (o ladrillo a ladrillo) y que los avances se dan forzosamente acumulando



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

experiencias limitadas. Y tampoco existen acuerdos amplios y compartidos sobre una naturaleza específica de los procesos comunicacionales. Por el contrario, ni hay acuerdo generalizado sobre si el campo debe constituirse como una disciplina, una interdisciplina, o una ‘transdisciplina’, y ni aún sobre su cientificidad en sentido estricto. Donde parece haber cierto acuerdo compartido es sobre la esencia intrínsecamente semiótica de los procesos de comunicación. Sobre su naturaleza de ‘puente’ entre los procesos de la subjetividad humana y los contextos del ‘afuera’, ya sea el contexto social, el tecnológico, cultural, económico o político.

La hipótesis sobre la naturaleza ‘constructiva’ de la comunicación² en la conformación permanente de las subjetividades, constituye posiblemente la afirmación epistemológica más fuerte para marcar una especificidad para el campo. E incidiendo implícitamente sobre el ‘afuera’, como en una moneda de dos caras, también sobre los procesos de construcción - de modificación o de reconstrucción - de los múltiples contextos de vida social a partir de las interacciones y los procesos ‘internos’ que los individuos pueden expresar y ‘exteriorizar’. Es a este proceso de modificación y adecuación del afuera al que en otros escritos denominé como un ‘cultivo’ del contexto por parte de los individuos y de sus interacciones mutuas y con el medio circundante, ya sea este físico material o estrictamente humano. Estos son los procesos que la literatura comunicacional y sociológica ha denominado mundos de la vida, donde las fronteras entre el adentro y el afuera, lo físico y lo psíquico, el mundo personal y el colectivo, el mundo material y el cultural se funden, construyendo un ‘mundo de la vida emergente’, en un sentido ontológicamente renovado. En el mundo de la comunicación, el adentro y el afuera, el individuo y sus contextos, el lenguaje y la acción, los símbolos y los procesos cognitivos se constituyen mutuamente, haciendo prácticamente indiscernible separar las diferentes

² La comunicación como un proceso de construcción de la vida social ha sido un postulado fuerte y aún vigente a partir de los trabajos de Berger y Luckmann en los años sesenta.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

instancias de un proceso que conforma una estructura de origen a la vez antropológica, cultural, psíquica y tecnológica (sobredeterminada por las TIC's). Una estructura de vida humana emergente, a la vez compleja y evanescente para la ciencia normal. Como abordar la complejidad de esta nueva forma de vida civilizada sin hacer reduccionismo? Cuáles pueden ser las nuevas 'teorías de medio alcance' que nos permitan contar con una brújula teórica, permitiéndonos avanzar en este bosque sin quedar limitados a la visión del árbol que tenemos en frente?

Varias disciplinas han propuesto brújulas teóricas para alumbrar partes del bosque: la sociología de los medios de comunicación; la psicología de la comunicación, los procesos de recepción y la psicología de las masas; la semiología y la semiótica de los lenguajes; la proxémica, y hasta la economía de la información y la comunicación³, donde los medios ocupan una posición intermedia entre la cultura y el poder económico y político. Todas parecen alumbrar aspectos y cuestiones relevantes de lo que se ha convenido en denominar comunicación. No será esta palabra una etiqueta, o una convención lingüística para referirnos a un proceso que reúne un conjunto de instancias y procesos ontológicamente diferenciados entre sí? Si este fuera el caso, qué sentido tendría seguir hablando de una disciplina de la comunicación, cuando deberíamos aceptar que el campo se constituye con una multiplicidad de conocimientos y objetos teóricos diversos que tienden a entrecruzarse entre sí solamente cuando nos enfrentamos a un problema concreto de

³ "There is little doubt that, as a sphere of cultural production, the media can *prima facie* be analysed as a single field, or a collection of fields, (each) with a distinctive pattern of prestige and status, its own values. Indeed, according to Bourdieu, the media's intermediate position between the cultural and economic poles of the wider cultural field gives it a particular interest as a field. This section notes the positive contribution of field theory to media analysis, before identifying a key tension in its treatment of media power". Nick Couldry, *Metacapital* (2003'2004, p. 653).



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

investigación, o al requerimiento formal de los organismos de financiación a la investigación? Las teorías de la comunicación han operado generalmente como metáforas o alegorías sobre diferentes miradas hacia los procesos y los posibles objetos de la comunicación. Un abordaje hermenéutico de la comunicación - que la limite al ‘sentido’- es como hablar del hogar sin hablar de la casa. Pero solo hablar de los materiales necesarios para hacer una casa sin tomar en cuenta que se está construyendo un hogar (o un hospital, una cárcel o una escuela) es como hablar solo del sonido de las palabras, o del sonido del violín, pero no de las melodías. La comunicación necesariamente implica a ambas: el sonido y la melodía, la casa y el hogar. El ‘efecto de presencia’ de una casa no basta para entender el ‘efecto de sentido’ que significa un hogar. La presencia de un significante no es suficiente para entender un significado, pero éste sin un soporte significativo, o una forma de ‘presencia’ física no es posible, no tiene significación. La materia en que se inscribe un significante ‘significa’.

2. Ciencias de la comunicación, ciencias de la vida y las “materialidades de la comunicación”.

Estas cuestiones nos llevan a pensar en el ejemplo que presentan las ‘ciencias de la vida’, las que configuran un conjunto de disciplinas y saberes a los que se considera asociados al estudio de los procesos en los sistemas vivientes, o sea los organismos vivos. Puede parecer chocante la comparación que proponemos entre ciencias de la vida y las de la comunicación, pero realmente encontramos una gran equivalencia y puntos de interés en común entre ambas. Las primeras reúnen un conjunto enorme y complejo de objetos de estudio y al mismo tiempo proponen un universo filosófico común, además del interés teórico y empírico por diferentes formas y estructuras vivientes. Qué condiciones geológicas, físicas y químicas han sido necesarias para hacer posible el surgimiento de la



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

vida? Cuáles son las propiedades y condiciones del entorno y del propio sistema vivo que hacen posible su supervivencia y crecimiento? Si reemplazamos ‘ciencias de la vida’ por ciencias de la información o de la comunicación y nos preguntamos por las condiciones históricas y los orígenes filogenéticos de la capacidad del cerebro animal y el humano para procesar información, para generar lenguaje y desarrollar capacidad semiótica, estaremos explícitamente asociando ambos conjuntos de ciencias y llevándolas hacia posibles convergencias e interdependencias mutuas. El concepto de información ha cumplido precisamente un papel estratégico en establecer puentes teóricos (a veces como una mera metáfora) y comparaciones entre procesos físicos, biológicos, técnicos y mentales (como por ej. la tesis – ahora prácticamente en desuso - sobre el cerebro como mero procesador de información, trasladado a la inteligencia artificial). En otras palabras, se ha abierto la posibilidad de superar la barrera que parecía infranqueable entre las ciencias biológicas, las sociales y las cognitivas, abriendo un campo de exploración enormemente fructífero y promisor, en especial tomando en cuenta que muchos de los avances científicos se realizan en el trabajo sobre cuestiones de frontera entre disciplinas diversas⁴. Así como la sociología ha recurrido a analogías (a veces peligrosas) entre sistemas biológicos y sistemas sociales, los primeros estudios sobre los medios de comunicación se han hecho aplicando presupuestos teóricos y analogías con procesos sociológicos y con los modelos matemáticos de la comunicación y posteriormente con modelos originados en la teoría de

⁴ “No existe ciencia del discurso considerado en sí mismo; las propiedades formales de las obras (o los textos) revelan su sentido solamente cuando son referidas a las condiciones sociales de su producción”. (Bourdieu, 1996, 129). “Inspeccionada en todos sus detalles de funcionamiento, la relación social que el dispositivo de comunicación pone en juego – emisión, recepción, escritura, lectura, habla, escucha – se limita a ofrecer muy pocos esclarecimientos sobre su razón social; y es por esto que, a diferencia de la mayoría de las relaciones sociales, ella solamente existe cuando se halla inserta en otras relaciones”. (La Haye, 1984, pp.41/42). En Vizer & Carvalho, Comunicación y Socioanálisis. Estrategias de investigación e intervención social. Ed. Académica Española & GmbH Leipzig, Amazon, EEUU 2012.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

los sistemas. La condición humana es inseparable de la evolución de sus capacidades semióticas, y éstas lo son de sus condiciones de vida. El conocimiento sobre los sistemas vivientes requiere inevitablemente conocer sus capacidades y dispositivos específicos para establecer intercambios y el ‘procesamiento de información’ con su entorno. Y el ser humano se ha desarrollado, sobrevivido e impuesto sobre condiciones ambientales desfavorables gracias sobre todo a su potencialidad semiótica.

Nadie puede afirmar que no existe algo más profundo en común entre la comunicación humana y los procesos biológicos en los seres vivos, o las conversaciones entre dos personas en la calle o las señales que llegan a las pantallas de nuestras computadoras, celulares y hasta a los chips que algunos individuos se insertan en sus cuerpos? Que es lo que podemos considerar efectivamente una esencia específica que existe en ese proceso, ese hecho en común? No sería sobre todo ese proceso el que epistemológica y teóricamente nos interesa conocer? Existe una ontología propia que debemos explorar? Una ontología de la comunicación tal como consideramos que existe una ontología de la vida? Una ontología que forzosamente nos lleva a su historia, a sus orígenes antropológicos, biológicos y culturales? Una ontología de la comunicación constituye una dimensión central para la comprensión de la vida social de la que se ocupa la sociología, la antropología o la psicología?

No convendría abordar la comunicación humana como un proceso de emergencia y organización de ciertas estructuras vivientes y sus procesos concomitantes, en tanto el hombre es un animal biológico e histórico, dependiente de la naturaleza física, social y cultural, y además un explorador y constructor permanente de estructuras de sentido? Una emergencia evolutiva que solo se hizo posible merced a las funciones y la capacidad semiótica del ser humano. Una emergencia biológica e histórica que solo ha sido posible por la capacidad del cerebro y de las redes neuronales para manipular símbolos, lo que a su vez condicionó durante generaciones la evolución de estructuras cerebrales y los procesos



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

mentales que emergen de las interrelaciones de los individuos con su medio físico y social, movilizando y provocando una dinámica biopsíquica, social y cultural en la que el ser humano nace y evoluciona. Por último, ha sido esta emergencia de funciones semióticas en el animal humano el que lo ha llevado a construir (*cultivar*) el medio ambiente en que ha vivido. Y a su vez, a cultivar una vida social y cultural cada vez más compleja, ahora integrada físicamente a través de nuevas tecnologías en red.

No es una exageración sospechar que tal vez se encuentre un basamento teórico para los estudios de la evolución en el desarrollo de investigaciones sobre la naturaleza de las funciones semióticas que el ser humano ha desarrollado. En la capacidad del cerebro para crear, manipular y compartir símbolos colectivamente. Seguramente es esta capacidad del cerebro para procesar estímulos, señales e información la que ha permitido la emergencia de lo que llamamos mente, y su dinámica a la vez material y simbólica. Es hoy una tesis fuerte la hipótesis de que esta dinámica a la vez física, biológica y cultural que constituye al ser humano le ha permitido vivir en una ontología propia y diferenciada (un *Umwelt*, un entorno condicionado por los hombres y por el medio físico). Un organismo que sobrevive mediante una permanente exploración de signos, señales, lenguajes, símbolos, imágenes y también imaginarios que constituyen la vida en sociedad (equivalente a lo que en los términos de la tradición de los estudios de comunicación se ha denominado ‘mundos de la vida’) donde se combinan el colectivo social con lo físico material, lo simbólico y lo imaginario, integrados todos en la formación de la identidad personal.

Para el investigador canadiense R. Logan, este proceso complejo se puede resumir en una ecuación que propone la siguiente formulación para la articulación entre el lenguaje, la cultura y el cerebro:

$$\text{Mente} = \text{cerebro} + \text{lenguaje} + \text{cultura}.$$



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

“Considerando que el lenguaje es un artefacto cultural, tiene sentido pensar que otros artefactos y procesos culturales también contribuirían para la forma como la mente humana es construida” (Logan, 2012, p. 101).

Como no reconocer que estas complejas formaciones biopsicosociales a lo largo de la evolución humana han conformado un orden nuevo y emergente en la vida de la especie, y que convendría estudiarlas como ‘ontologías emergentes de la vida y la comunicación’, reuniendo a un mismo tiempo la vida cotidiana con las condiciones necesarias para una ciencia de la semiosis? No podemos olvidar que los procesos de semiosis han surgido evolutivamente en la historia biológica, social y cultural de la especie. Una historia que desde un principio fue condicionando las posibilidades de creación de un sistema viviente en el que se desarrolló el ser humano dentro de un orden ecológico particular y evolutivo.

Entiendo que una hipótesis tan general y amplia sobre la comunicación obligaría a una reinterpretación de las teorías micro, meso y macro comunicacionales. Y acá es donde han aparecido en las dos últimas décadas teorías como las que presenta la escuela de las “materialities of communication”, donde el acento de las investigaciones se halla menos asociado a las teorías hermenéuticas sobre la formación del sentido, y más sobre los “acoples” entre los sistemas de sentido y los sistemas que no requieren necesariamente un “sujeto observador externo”, tal como presuponen las ciencias físico naturales. En otras palabras, una valoración mayor de los procesos físicos y las materialidades en que se asienta la formación del sentido: no solo lo que una palabra humana significa sino “como” es generada y materializada en ciertos contextos. No tanto en lo que los medios “dicen” sino cómo y en qué condiciones son dichas (condiciones materiales y sociales propias de los medios físicos de expresión). McLuhan vuelve al tablero intelectual por sus propios fueros, ahora interesantemente asociado a Niklas Luhmann y a Ulrich Gumbrecht.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

“Es el propio Gumbrecht el que esclarece la posición de la teoría de las materialidades en relación a otros posibles constructos teóricos:

Nuestro esfuerzo para circunscribir las “materialidades de la comunicación” como un campo de investigación y reflexión no cuestiona necesariamente la legitimidad epistemológica de otras posiciones teóricas contemporáneas, ni implica cualquier pretensión de cubrir la totalidad del espacio que las ciencias humanas tradicionalmente han ocupado (1994: 396)”. Trad. de “Passeando no laberinto. Ensaio sobre as tecnologias e as materialidades da comunicação”, p.43, de Erik Felinto.

La nueva revalorización de las condiciones materiales que permiten y condicionan la formación de los procesos de información y comunicación llevan indefectiblemente a un abordaje de la comunicación ya no solo como proceso de sentido (subjetivo y abstracto) sino como proceso a la vez material e inmaterial, físico y mental, ecológico y de enorme “fuerza ontológica”. Como decía al inicio de este trabajo sobre una ontología de la comunicación “nos preguntamos por las ‘cualidades’ de un proceso de comunicación, nos preguntamos por su ‘configuración y su estructura’, por sus ‘formas y sus cualidades’”. La comunicación puede y debe afirmar su validez ontológica, tanto como un *espacio* y una estructura (esencia de la información), así como un *constructor de temporalidad* y en consecuencia, también de la inter-subjetividad humana (comunicación).

Hace varios años, pensé instigante y seguramente fructífera una asociación entre los procesos de construcción de sentido - proceso inmaterial - con las nociones de tiempo y espacio físico material. Esto en función de una hipótesis de articulación entre estos últimos procesos materiales y los inmateriales, propios a la construcción de sentido en la información y la comunicación (espacio y tiempo son comúnmente considerados propios de las ciencias físicas y ajenas a la comunicación). Tiempo, espacio y sentido articulados así en una ecuación de naturaleza ontológica.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

Se puede concebir la información como ‘creación’ A) de un *espacio* lógico y topológico estructurado entre 3 elementos o vectores: a) el ‘texto’, o mensaje material, o sea las marcas físicas del “medio transportador”; b) la realidad externa u objeto que es ‘referido’ en el mensaje, que se “traduce”, construye y reconstruye por medio del trabajo mental (o una inteligencia artificial computacional) reconociendo e “interpretando” un mensaje a través de las marcas, signos y trazos físicos. c) Finalmente, el ‘interpretante’ humano que construye sentido a partir de las relaciones entre las 3 instancias o elementos. Podemos considerar que las relaciones “topo”lógicas entre los 3 instancias estructuran un ‘*espacio*’, una ontología emergente pasible de ser expresada o traducida a gráficos. Es la *articulación temporal* entre las 3 instancias la que hace posible la información y la comunicación: la materialidad física del medio, la materialidad de los signos y la inmaterialidad del código lingüístico y sus reglas y finalmente la “in”materialidad del proceso de interpretación (una inmaterialidad que para la inteligencia artificial y para las ciencias cognitivas pronto será totalmente material y cognoscible científicamente). Respecto a los procesos de información, amén de conformar un *espacio* lógico y topológico tanto material como inmaterial, requieren de la *técnica* y las tecnologías desarrolladas desde lejanos tiempos para ordenar operaciones, actos y decisiones en todas las sociedades humanas.

Tenemos así una asociación (aún incipientemente formulada) entre los conceptos de *espacio, topología y ontología, técnica e información, medio y trabajo de interpretación en el tiempo*.

B) Se puede concebir la comunicación también como un proceso de *generación de tiempo*. O como una emergencia resultante del proceso de entrecruzamiento entre los 3 elementos del ‘espacio-información’. Esta emergencia, este proceso de relacionamiento permanente y dinámico de ‘trabajo’ entre los 3 elementos del espacio-información para un



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

interpretante genera distinciones que proporcionan la experiencia y la vivencia del tiempo, más allá del proceso de interpretación en sí mismo. En otras palabras la infocomunicación por un lado como un proceso de construcción y diseño de espacios materiales sobre el que se construyen espacios lógicos de significación (equivalente a “significantes” o estructuras de información), y por el otro lado la infocomunicación como proceso de construcción y traducción de significados. Proceso de interpretación que para los agentes involucrados implica asumir una temporalidad, una duración del tiempo de la comunicación que nos implica como humanos históricos. La “duration” ontológica del presente en el que todos vivimos y dentro del cual el pasado y el futuro dejen de ser meras figuras de lenguaje. Cada uno de nosotros “es” su duration, y la comunicación seguramente la actividad humana ontológicamente más vital para la construcción del presente así como de la identidad.

Pondré un ejemplo específico de articulación de estos conceptos en el mundo real de la cultura de la información en que las tecnologías están reconfigurando todos los órdenes de la realidad. Por ej. internet de las cosas tiende a conectar cada vez mas objetos, personas y procesos por medio de nodos receptores, conformando un horizonte de futuro (propuesto por tecnólogos y empresarios) en que la conectividad llegará a ser total e ilimitada. Todo el mundo conectado en un solo espacio a la vez real y virtual. Un espacio topológico único definido por la conectividad total en base a dispositivos, programas y algoritmos matemáticos. Los operadores de los procesos que sustentan todo el sistema no precisan de un “sentido” adjudicado por seres humanos (o sea de un ‘observador hermenéutico’), sino de programas y dispositivos capaces de aprender a desarrollar una inteligencia artificial autónoma (IA)⁵.

⁵ Lo que nos preocupa como seres humanos es el miedo a la precariedad y la irrelevancia (en el trabajo, en el amor, o en la política). La sospecha creciente de que un mundo de la información torne irrelevantes a una enorme cantidad de empleos y profesiones y a valores fundamentales de la democracia, es seguramente una de las razones centrales para el crecimiento exponencial del uso de los medios y las redes de



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

Como construir conocimiento reconocible por la comunidad científica exige un recorte de los hechos a ser estudiados, una delimitación de carácter ontológico sobre el universo real a ser abordado, los procesos de la comunicación - entendidos en su complejidad real - difícilmente han respondido hasta ahora a los criterios que exigen las ciencias naturales, y tampoco estrictamente a las ciencias sociales. La ciencia exige un alto grado de materialidad, objetividad y comprobabilidad (y en lo posible refutabilidad) para sus hipótesis y teorías. Y esto es precisamente lo que pueden aportar disciplinas y miradas diversas que ayudan a contextualizar los procesos de comunicación y su carácter a la vez objetivo y subjetivo, social y cultural simbólico⁶. Y al mismo tiempo permite investigar su materialidad física: lenguajes, imágenes y textos, su naturaleza a la vez cognitiva, sensorial, sensible y emocional, tanto subjetiva como objetiva, individual y colectiva. Tomamos en consideración la materialidad ontológica de los hechos y los acontecimientos sociales, las tecnologías y las producciones humanas - que la tradición antropológica subdividió en cultura material y cultura simbólica - tanto como los procesos de naturaleza biológica y mental que abordan las ciencias cognitivas. La comunicación se halla en todas estas manifestaciones, haciendo difícil señalar unas sobre otras, ya que todas hacen a la construcción de la vida humana -los mundos de la vida - tal como la concebimos como una distinción propia del género humano. La naturaleza evanescente de la comunicación como un proceso de mediación permanente dificulta definirla y circunscribirla empírica y

comunicación como forma de expresión personal. Lo que subyace es un miedo profundo a la pérdida de la identidad y la autonomía. Como la identidad se construye en base al 'Otro', los dispositivos que configuran el mundo de los objetos desde la infancia, tienden a tomar el lugar del 'Otro humano' reemplazándolo por aparatos, dispositivos, robots y avatares (virtuales o no).

⁶ Es interesante notar que donde se han hallado algunas de las experiencias más fructíferas en la investigación de la comunicación es precisamente en áreas de 'frontera' entre disciplinas diferentes, como la psicología, la sociología, la política o la economía.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

ontológicamente. Por eso es que diferentes disciplinas que abordan procesos de comunicación se adjudican la preeminencia de uno u otro abordaje: desde la semiótica a la ingeniería, de la antropología a las ciencias cognitivas. La búsqueda de una definición ontológica de su objeto de conocimiento ayudaría a dar cierta tranquilidad mental y un asidero de precaria materialidad a los investigadores de la comunicación.

Para Saussure (2008) cien años atrás el sistema de la lengua constituyó una nueva ciencia del lenguaje, así como unas décadas antes la filosofía y la lógica habían constituido las bases epistemológicas del conocimiento sobre los procesos de la semiosis para Peirce (1999). Saussure – o los alumnos que reunieron sus trabajos - dio origen a una nueva disciplina del lenguaje que lo concebía bajo dos perspectivas: la disciplinaria del ‘sistema de la lengua’ la *lange*, y otra asociada a sus prácticas, a una inabordable e incierta ciencia de la *parole*, la palabra hablada, mientras Peirce y sus herederos intelectuales siguieron otro camino. La semiótica y la teoría de los signos no debían renunciar a sus orígenes filosóficos ni a la amplitud y riqueza de un abordaje más próximo a una reflexión lógica sobre la *ontología de la semiosis*. Para la escuela francesa y continental, el modelo ideal de conocimiento sobre el lenguaje constituyó el paradigma de la disciplina científica, en cambio para la norteamericana, una ciencia de los signos debía conservar su asociación histórica con la filosofía, la lógica y la pragmática. Para Peirce el signo no es una ‘entidad’, un objeto monolítico, sino un complejo de relaciones triádicas con poder de autogeneración, como un proceso en continuidad temporal, como devenir. La semiosis es una relación de momentos dentro de un proceso recursivo e ininterrumpido, lo que guarda en relación a la semiología de Saussure cierta asociación con la noción de *parole*, más que con la del sistema de la *lange*, precisamente la que el estudioso suizo consideraba un objeto de estudio científico poco viable, y no sujeto a reglas. Esta postura epistemológica originalmente confinó la semiología histórica continental al estudio de las reglas y las estructuras y no a los procesos y las conversaciones en la realidad social, lo que sí hizo la Escuela de Chicago desde su comienzo, donde la pragmática de la comunicación cobró un



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

lugar central, precisamente al revés de lo que implícitamente rechazaba Saussure por considerarlo inabordable científicamente.

Si durante algunas décadas del siglo XX la pujanza universal de los medios de comunicación permitió la elaboración de modelos teóricos que respondían más o menos aceptablemente a las cuestiones planteadas por el cine, la radio y la televisión analógicas como procesos unidireccionales entre un emisor y una multitud de receptores ‘pasivos’, la digitalización y los usos de nuevas tecnologías están haciendo explotar y multiplicar exponencialmente las intersecciones e interdependencias entre la tecnología, la economía, la política y la cultura. La presente cultura tecnológica ha transformado desde la infraestructura física de las ciudades sometiéndolas a un control inteligente y permanente merced a la informatización (como el llamado Internet de las cosas que interconecta los objetos de una ‘ciudad inteligente’), pasando por las incesantes transformaciones en la economía productiva, hasta la producción de cambios revolucionarios en las propias prácticas sociotécnicas y culturales de los seres humanos que las habitan.

En esta ecología material de cambios objetivos permanentes, de innovaciones técnicas que inducen a una aceleración creciente del tiempo y la reducción del espacio físico, en forma paralela se viene multiplicando la generación de nuevos espacios virtuales. Se han transformado totalmente no solo nuestras ecologías físicas, sino las concepciones y teorías con las que pretendimos darles sentido. Las teorías han quedado paulatinamente desfasadas de las cuestiones y problemas para las que fueron pensadas y construidas. Las creencias establecidas pierden su función de interpretación y adjudicación de sentido para las realidades sociales, económicas y culturales, pierden la funcionalidad estratégica para dirigir, orientar y regular procesos de acción social, desde lo individual a lo colectivo. En términos sociológicos diríamos que surge la anomia, una degradación de las funciones de autorregulación de los sistemas (económicos, judiciales, de gobierno, de organización de los saberes). En términos cibernéticos diríamos que surge una entropía creciente en las



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

formas de *organizar* conjuntos de órdenes sociales. Los sistemas técnicos de organización económica, social y política, ya sea en sus aspectos *materiales como simbólicos*, los que teóricamente debían acompañar a los hechos y las prácticas de producción, de información y de comunicación en forma permanente, dejan de ser válidos para el desarrollo y mantenimiento de cada orden social⁷. Las ideas, estrategias, conocimientos y teorías precedentes, elaboradas, aprendidas o adaptadas a situaciones y tópicos anteriores no logran generar y sostener un conocimiento capaz de elaborar ‘islas de orden’ y una certidumbre racional. Unos años atrás hubiéramos dicho que epistemológicamente se produce un quiebre de paradigmas, y una efervescencia de modelos teóricos sustentados como metáforas que pretenden tener mayor legitimidad que la que realmente merecen en tanto hipótesis científicas.

Al fin y al cabo, cuando se habla de los medios se está pensando en (sub)sistemas sociotécnicos operando como mediadores dentro de los sistemas sociales, y cuando se habla de los efectos de la recepción sobre los individuos y los grupos, se está hablando del hombre (o de los seres humanos) como sistemas biopsíquicos.

⁷ Las innovaciones técnicas por ejemplo, no surgen y son apropiadas solamente como actos de inspiración individual sino a partir de cambios y transformaciones en las topologías (u ontologías) sociosimbólicas y materiales en las que se integra a la nueva tecnología o al nuevo modo de acción sociotécnica sobre procesos y organizaciones complejas, donde los ‘actantes’ (en términos de la Teoría-Actor-Red de B. Latour, 2005) conforman un sistema multidimensional a la vez material y simbólico, humano y no humano, un complejo de actantes reales, tanto de orden físico material y social como simbólico y cultural. El método de Socioanálisis, que he desarrollado para el estudio de procesos organizacionales y comunidades, plantea precisamente la posibilidad de analizar los impactos, las condiciones y los efectos sistémicos que se producen con la inclusión de nuevos dispositivos y tecnologías en comunidades e instituciones como fábricas, hospitales, comunidades rurales, escuelas y todo tipo de organizaciones.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

3. *La transversalidad de la comunicación.*

La comunicación, como un dios omnipresente parece estar en todos lados y en ninguno. Hasta parece más fácil hablar de lo que la comunicación no es, de su debilidad teórica frente a otros campos de conocimiento o frente a disciplinas recientes, o de sus fracasos en establecer una ‘comunicación efectiva’, o el entendimiento en la vida política y cotidiana. Es más fácil hablar de sus flaquezas que de sus logros en esclarecer la naturaleza efectiva de las prácticas de comunicación, de su ‘ser social’ como proceso de creación de discursos y sentidos, o de su naturaleza creadora de lazos sociales. Se piensa la comunicación como una práctica estratégica de planificación de la intervención en instituciones, comunidades y en la generación de universos culturales, y su efectividad simbólica. Hubo hasta definiciones de la comunicación como ciencia de los márgenes, como área destañada del saber entre las ciencias, o bien una disciplina de cruce entre las humanidades y las tecnologías, o entre las ciencias cognitivas y las ingenierías informacionales. Pero seguramente la asociación más fuerte se ha establecido con las ciencias sociales, de una importancia fundamental y aportes que muchas veces no han sido reconocidas por éstas. Seguramente la estrategia fundamental para abordar la multiplicidad de campos de conocimiento y disciplinas que puedan configurar un campo de la comunicación diferenciado y con identidad propia, consiste en profundizar las articulaciones e interrelaciones que definen la comunicación con la marca de una inquietante ‘transversalidad’. Si la perspectiva transversal (Deleuze & Guattari, 1997)⁸

⁸ “Deleuze & Guattari, 1997, colocam a transversalidade como um meio de escapar às visões verticalizadas e hierarquizadas de organização dos saberes; e/ou às visões horizontalizadas de massificação e grupamento genérico dos atores e agentes da cena de produção de saberes. Assim, podemos dizer que no atual cenário epistemológico do campo da Comunicação a questão digital em seus diferentes aspectos pode assumir um caráter transversal de forma a perpassar os dois sentidos classicamente estruturados: horizontalmente a todos os sub-campos e/ou especialidades e verticalmente em cada processo, suporte e



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

puede llevar la ‘visión horizontal’ hacia una amplitud temática de múltiples cuestiones, problemas y objetos de estudio, la ‘verticalidad’ deberá aportar a una perspectiva de profundización conceptual en cada tema. Paulatinamente, podría ir configurándose una convergencia de temas, de objetos y de abordajes compartidos hacia un núcleo de cuestiones interrelacionadas y hasta tal vez definitorias de una problemática común. Podemos mencionar como ejemplos de conjuntos de cuestiones compartidas en diferentes abordajes de la comunicación: la problemática del sentido, los formatos de diferentes lenguajes, las cuestiones del discurso, la cognición, las prácticas cotidianas como procesos semióticos y de construcción de sentido, las tecnologías, la cultura, la organización de instituciones y comunidades y hasta el mundo psíquico, todos como procesos de emergencia y producción de sentido.

En *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad* (2003, 2006, 2012) definí la comunicación como el estudio recursivo de los procesos de construcción de sentido sobre los procesos de construcción de sentido en la vida social, teniendo como una característica fundamental la recursividad de los procesos de comunicación, la necesidad de ‘funcionar’ articulando diferentes niveles de organización del lenguaje. Niveles que funcionan permanentemente como bucles que se arman de manera referencial, o sea en relaciones de referencia lógica unos de otros. Este ha sido precisamente la característica que los teóricos de la comunicación han denominado muy adecuadamente como *metacomunicación*, un proceso sin el cual las relaciones humanas, la organización y la construcción de sentido serían totalmente imposibles. A su vez, las teorías

*práxis. A visão transversal pode levar a horizontalidade a uma perspectiva de amplitude temática e a verticalidade a uma perspectiva de profundidade em cada tema”. Del Congreso Internacional de IBERCOM, São Paulo 2015 *Centrality, transversality and resiliency: thoughts on three digital contemporary conditions and Communication epistemology*, cit. por Elizabeth Saad Corrêa.*



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

de la comunicación serían así consideradas como una *construcción de metáforas inferenciales* sobre los procesos de construcción de sentido. La comunicación se halla explícita o implícitamente asociada a los procesos de interpretación, y es precisamente la construcción de metáforas⁹ e inferencias la que ayuda a referenciar y sintetizar ideas, proposiciones, planes de acción, propuestas y acuerdos sobre situaciones, o bien sobre conflictos y visiones de mundo, ya sean contrapuestas o compartidas.

Tanto las nociones de lenguaje como la de sentido presentan una centralidad absolutamente fundamental para la problemática de la comunicación. Nos remiten directamente a las preguntas sobre las interrelaciones tanto ontológicas como epistemológicas entre la infinidad de prácticas, tecnologías y soportes de la información y la comunicación social en un sentido ‘horizontal’, así como verticalmente a las cuestiones de la especificidad de cada construcción teórica sobre las prácticas de comunicación. Como contracara de cada especificidad de los lenguajes y las prácticas y en directa relación epistemológica, se encuentran las preguntas sobre los rasgos y procesos compartidos entre estas especificidades. Este es el proceso a través del cual las diferentes ciencias construyen un campo disciplinario común: una especie de zigzag entre las especificidades que guardan relación lógica y ontológica entre sí, y la horizontalidad de diferentes campos, prácticas y tecnologías. La construcción y el desarrollo de un campo de conocimiento, una disciplina o una ciencia, no pueden proseguir y crecer sino mediante el entrecruzamiento de su verticalidad con su horizontalidad.

⁹ Es en este sentido que pienso productiva la búsqueda dialógica entre teorías de orígenes diferentes, a fin de construir un abordaje topológico ontológico para los estudios de comunicación. Las TIC precisamente han construido una nueva ecología de la comunicación, y posiblemente la construcción de metáforas sea una estrategia útil para pensarlas como procesos ‘situados’, tanto material como cultural y antropológicamente. Asimismo, la noción de referenciación alude al poder de la semiosis humana para crear – o ‘exteriorizar’ – en objetos externos procesos psíquicos internos.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

En la construcción de conocimiento sobre la comunicación estos procesos transversales se han visto obstaculizados, cuando no impedidos por varias razones: por un lado una multiplicidad de abordajes teóricos muchas veces incongruentes entre sí, y una discusión interminable sobre la especificidad de la comunicación abordada como *lenguaje*, como *práctica social*, o como *cultura* (tres dominios centrales reconocidos como relevantes y propios de la comunicación). Por otro lado, la increíble velocidad y multiplicación de tecnologías, soportes y prácticas de información y de comunicación. La identidad específica de una ciencia del sentido parece diluirse y confundirse con la multiplicación de los soportes y las prácticas que crecen de manera exponencial. Las diferentes teorías que pretendieron dar cuenta de su especificidad propia quedan rápidamente superadas y obsoletas. Así es como entendemos las dificultades que han surgido para construir conocimiento sobre los procesos de la mediatización social, la aparición de nuevos lenguajes y relaciones entre múltiples medios de infocomunicación que operan sobre diferentes plataformas y soportes mediáticos. La semiosis del lenguaje o la lectura desarrollados a partir de Saussure o la semiosis de Peirce sufren procesos de replanteo permanente, donde éste último parece conservar mayor poder de análisis que el primero sobre los procesos de *indicialidad* que marcan a la mediatización creciente de nuestras sociedades. Ya no solo de los lenguajes y los medios sino de la vida social concreta a través de las tecnologías digitales a través de la conexión permanente (*connectedness*), como señala la literatura sobre las redes sociales y los sistemas de vigilancia y control¹⁰.

¹⁰ “Las TIC realmente están en todos lados, no solo nos rodean, sino que además penetran nuestra intimidad: pueden ver, oír y registrar casi todo, sino todo, y parecen querer reemplazar la omnipresencia divina por la magia negra de la tecnología”. (Vizer & Carvalho, 2014, p. 285).



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

En síntesis, podemos decir que - lamentablemente - la ‘verticalidad’ del campo queda subsumida en la velocidad y la multiplicación de sus procesos de horizontalidad. La omni“presencia” de la tecnología como significante termina “deconstruyendo” cualquier significación valedera o trascendente. Y en relación a esta metáfora agreguemos que la construcción teórica de un campo de la comunicación en tanto construcción epistemológica, se ve obligada a redefinirse ontológicamente de manera constante. Durante siglos, el libro y la lectura sentaron un paradigma que parecía permanente y estable: texto, soporte del texto, lector y lenguaje. Con la invasión de las nuevas tecnologías y dispositivos de información y comunicación digitales, ya no se trata solo de la multiplicación y las transformaciones de los soportes y las pantallas omnipresentes en absolutamente todos los órdenes de la vida social. No se trata solo de la producción de nuevas textualidades, sino de las complejísimas influencias y condicionalidades que se le imponen a los sentidos y a los procesos de percepción e interpretación para los nuevos ‘lectores’. Se han modificado radicalmente los procesos de percepción, de atención, de relación entre los sentidos y los procesos cognitivos. Se han generado nuevas - y revolucionarias - espacialidades, nuevos órdenes de realidad y nuevas temporalidades, produciendo lo que podemos considerar una ‘emergencia ontológica’ de nuevos contextos y ambientes para la vida humana, todo merced a nuevas tecnologías y modalidades de referenciar al mundo, a los otros y a la cultura. En términos de la Teoría de Sistemas diríamos que las TIC han hecho emerger nuevos entornos (así como *Umwelts*) y nuevas topologías en las que se construyen hoy los sistemas sociales. Paralelamente, el ser humano se ha visto obligado a reconstruir de manera constante sus redes cognitivas, a realizar - consciente o inconscientemente - nuevas asociaciones mentales entre los sentidos y las lógicas de interpretación que le permitan generar cierto orden y sentido dentro del caos de permanentes estimulaciones perceptuales a que lo somete el bombardeo interminable de mensajes, estímulos e informaciones. A todos los cuales está obligado a filtrar, rechazar o procesar a fin de sostener cierta



II Seminário Internacional de Pesquisas em **Mediatização** e Processos Sociais

‘normalidad’ en la reconstrucción de su mundo de la vida dentro de entornos cada día más inciertos e imprevisibles.

4. Tendría sentido pensar una ontología o una topología de la comunicación?

Líneas teóricas para el abordaje de la mediatización.

No es muy común asociar las reflexiones sobre la comunicación a una cuestión de naturaleza ontológica ya que se tiende a confundir groseramente la noción de ontología con la cuestión de los dispositivos, los objetos empíricos o la técnica aplicada. La construcción de teorías de la comunicación pensando desde un abordaje de sus “materialidades”, desde los mecanismos, los procesos y dispositivos físicos que permiten la construcción de textos y contextos, y abordando los lenguajes en relación a los soportes que las sustentan físicamente, ayudaría a investigar las articulaciones entre esas materialidades y la construcción de mensajes. El desarrollo de estas investigaciones nos llevaría a concebir una ontología de la comunicación, donde los “contenidos” se interpretarían como una arquitectura simbólica a la que referían tradicionalmente los estudios de comunicación. Pero una arquitectura simbólica asentada en procesos extrasimbólicos que la hacen posible.

Por eso, una postura meramente empirista (sobre la radio, el cine, la televisión o los dispositivos digitales) obscurece la profundidad y complejidad de las implicancias filosóficas y sociales que introducen las tecnologías en la vida de las sociedades. En la búsqueda por ‘desentrañar’ lo comunicacional, el investigador brasileño J.L.Braga señala *“Desentrañar lo comunicacional no corresponde a definir un “territorio” aparte, ni temas, objetos o métodos que nos sean exclusivos, sino desenvolver preguntas e hipótesis além de las que ya fueron hechas por las otras ciencias humanas y sociales; las que no las harán porque sobrepasarían su ámbito de interés y las lógicas de su campo de conocimiento”*



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

(Braga, 2011, p.72). El mismo investigador define a la comunicación como un proceso que transforma lenguajes, códigos e instituciones sociales. Esta mirada amplía el ámbito de la comunicación más allá de los abordajes meramente semiológicos o culturalistas que constituyen a una gran mayoría de los estudios que se realizan, de modo que el campo de la comunicación evidentemente excedería lo estrictamente semiótico, derivando sus inquietudes hacia preguntas sobre los orígenes y condicionantes materiales de las transformaciones sociales, culturales, semióticas y antropológicas. Luego, (2011, p.66) afirma que *“el objeto de la comunicación no puede ser aprehendido en tanto ‘cosas’, ni ‘temas’ sino como un cierto tipo de procesos epistémicamente caracterizados por una perspectiva comunicacional - nuestro esfuerzo es el de percibir procesos sociales en general bajo la óptica que busca en ellos la distinción del fenómeno (comunicacional)-”*. Lo relevante para este autor sería que nuestras conjeturas sean testadas por su capacidad para *“explicitar procesos que se pretenden caracterizar como un ‘fenómeno comunicacional’*”. E.Yamamoto (2013) propone un cuadro esquemático de la comunicación de acuerdo a ese autor.

Naturaleza	proceso instituyente
Modelo	Comunicación = código + inferencias.
Objeto	Transformaciones sistémicas (lenguaje e instituciones)
Método	Indiciario e inferencial

Fuente Yamamoto (2013, p.)

El paradigma del espectáculo ha sido una marca identitaria para la era de los medios analógicos en la sociedad de masas del siglo XX. Guy Debord comenzaba su obra



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

La Cultura del Espectáculo señalando que *“toda la vida de las sociedades en donde rigen las condiciones modernas de producción se manifiesta como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes se vivía directamente se aleja ahora en una representación”* (p. 57). Esta era de la representación ya no responde al orden ontológico del siglo XXI al que corresponde un nuevo paradigma, mejor categorizado por la multiplicidad de topologías sociotécnicas, por infinidad de protocolos de información, por algoritmos matemáticos y por nuevas prácticas culturales y sociotécnicas; nuevas convergencias, desvíos y transformaciones en las tendencias de las configuraciones comunicativas. Estas configuraciones comunicativas han trastocado la ecuación secuencial entre emisión y recepción, promoviendo a cualquier espectador a actor y a todo actor en espectador, *‘the show never stops, it always goes on, the show is yourself’*¹¹.

Tal vez convenga una construcción de teorías de la comunicación pensando en el abordaje de sus “materialidades”, en los mecanismos, en los procesos y dispositivos que permiten la construcción de contextos, lenguajes y soportes que sustentan físicamente las articulaciones entre esas materialidades y la construcción de mensajes, donde los “contenidos” aluden a la mera arquitectura simbólica de la comunicación. Las materialidades reintroducen miradas sobre la comunicación desde una perspectiva ontológica.

En principio se reconocen dos tradiciones de investigación, la institucionalista y la socioconstructivista, la primera orientada hacia los medios masivos con una influencia signada por la ‘lógica de los medios’, y la segunda enfocada hacia las prácticas de comunicación cotidianas *“especialmente aquellas relacionadas a los medios digitales y a la comunicación personal”*. Un objetivo central sería desarrollar un *“cuadro teórico emergente de lógicas institucionales”* (Andreas Hepp 2014, 25). Este autor contrapone la

¹¹ El show nunca se detiene, siempre prosigue, el show es usted mismo.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

tradición *institucionalista* a la *socioconstructivista* sosteniendo que “*ambas concuerdan que la mediatización es el concepto que capta la interrelación entre las mudanzas de los medios y de la comunicación, y de la cultura y la sociedad*” (2014, p. 45). Finalmente tenemos la postura de Verón, que propone una perspectiva semioantropológica de larga duración sobre la mediatización, y sostiene que “*los procesos mediáticos son una característica universal de todas las sociedades humanas*” (2014, 13).

Hepp, (2014, p.47) sostiene que la tradición *socioconstructivista* alude a la noción de *configuración cognoscitiva*. Sobre esta última noción, en “La configuración cognoscitiva del campo de la investigación académica de la comunicación” el investigador mexicano Fuentes Navarro (1996, p.243) menciona una investigación del que surgen los siguientes “Marcos disciplinarios” que encuadran la investigación en comunicación: sociológicos, comunicacionales, históricos, educativos, antropológicos, epistemológico-metodológicos, económico-políticos, lingüístico-semióticos, entre otros.

Si los estudios sobre los primeros medios en el siglo XX requerían esta multiplicidad de abordajes se hace obvia la dificultad señalada anteriormente respecto a la transversalidad: decíamos que “*Si la perspectiva transversal puede llevar a la ‘visión horizontal’ hacia una amplitud temática de múltiples cuestiones, problemas y objetos de estudio, la ‘verticalidad’ deberá aportar a una perspectiva de profundización ... Paulatinamente, podría ir configurándose una convergencia de temas, de objetos y de abordajes compartidos hacia un núcleo de cuestiones interrelacionadas definitorias de una problemática común*”. Y la noción de configuración cognoscitiva no solo es útil para trabajar sobre una epistemología de los estudios de comunicación, sino sobre la influencia de los medios operando sobre la configuración cognoscitiva de las mentes de los individuos en el campo real de tramas, actores, instituciones y lógicas compartidas de los hechos mediáticos. Un conjunto de procesos sistémicos que operan en tanto topologías (o una



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

incipiente ontología) de la esfera de la comunicación *entre los medios, las instituciones, las mentes de los individuos y la cultura*. Fuentes Navarro menciona que “*la formulación de Vizer puede servir como descripción inicial del carácter cognoscitivo del estudio de la comunicación*”:

La comunicación define como propio un campo de problemas y de hechos cuya característica es la multidisciplinaridad, las mediaciones y las articulaciones entre la fragmentación y la diversidad de lo que denominamos ‘realidad’, y en primer lugar la caótica y compleja interdependencia de hechos, procesos y sistemas de la realidad social, que al ‘reflejarse’ en los medios de comunicación a nivel global, tienden a reforzar en forma recursiva las tendencias tanto hacia la estabilidad como hacia el cambio, abriendo un horizonte de incertidumbre, complejidad creciente y cambio global.” (Vizer, en F.Navarro 1996, 248).

Si bien esta formulación la realicé a comienzos de los 90 pensando en los medios analógicos, creo que puede ser válida para reflexionar sobre la omnipresencia transversal y la interdependencia sistémica entre los medios, las organizaciones y los procesos de mediatización de nuestras sociedades. La figura actual de la sociedad en red, la multiplicidad e interdependencia global entre instituciones, los actores sociales y las tecnologías de la información y la virtualidad, no hace sino profundizar la necesidad de abordar sus problemáticas desde perspectivas no reduccionistas ni estrictamente disciplinarias: la información y la comunicación constituyen en sí mismas la savia que realimenta y da sentido a todas las redes permanentemente. Para entender el funcionamiento y la supervivencia ontológica de este ecosistema creo que permanece vigente “*la necesidad de un ‘dispositivo’ comunicacional transdisciplinario, ya que numerosas disciplinas han requerido - tanto por necesidad teórica como por ejercicio de su práctica - el ‘auxilio’ de conceptos, modelos y abordajes comunicacionales (como la psicología, la economía, la sociología, la antropología y otras disciplinas)*” (Vizer, 1994,



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

p.364)¹². Sostenía en esos años que una característica central que marcaba un rasgo específico para las teorías de la comunicación era su naturaleza recursiva: la conceptualización teórica de la comunicación como un metadiscurso (sobre los propios procesos de comunicación). Como reflexión sobre la necesidad de ‘un dispositivo teórico, un discurso sobre el sentido y sobre los propios discursos que construyen sentido (como en el caso de los procesos de comunicación dentro de los cuales construimos sentido en la vida cotidiana)’. Esta postura nos acerca ahora muchísimo al pensamiento de R. Craig (1999) y la necesidad de pensar como objetivo la construcción de una especie de *matriz* central que reúna problemas compartidos por las diversas disciplinas que ‘hablan de comunicación’:

A pesar de que la teoría de la comunicación no es aún un campo coherente (de conocimiento), creo que puede y deberá llegar a serlo. Un campo va emerger en la medida en que nos comprometamos como teóricos de la comunicación con objetivos socialmente importantes, cuestiones y controversias que cruzan a través de varias tradiciones disciplinarias, especialidades, metodologías y escuelas de pensamiento que en el presente nos separan. Yo argumento que todas las teorías de la comunicación son relevantes para un mundo de la vida en que la comunicación ya es un término profundamente significativo. La teoría de la comunicación es en este sentido un campo coherente de práctica metadiscursiva, un campo del discurso sobre el discurso con implicancias para la práctica de la comunicación. (Robert T. Craig p.120).

Por último podemos decir que este escenario nos requiere teórica, crítica y epistemológicamente discutir y argumentar con las teorías de la complejidad (Morin y otros) y con Von Foerster y la Teoría de Sistemas. También nos acerca al McLuhan de la visión ecológica de las tecnologías de los medios y demanda a Bruno Latour y la teoría del

¹² En Investigar la comunicación, propuestas iberoamericanas, México 1994.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

Actor-red. Pero también deberemos remitirnos especialmente a Derrida y a Gumbrecht así como a los autores que han trabajado sobre las “materialidades de la Comunicación”. La Hipermediatización universal nos sumerge en semióticas y entornos icónico-indiciales (icónicos como el cine, indiciales como la televisión). Y aquí es donde nos reencontramos curiosamente con Jacques Lacan y su propuesta de los 3 registros de realidad: imaginario, simbólico y ‘real’. Estos 3 registros pueden ser planteados también como registros de la comunicación y de los procesos de construcción de sentido. El sentido no puede operar o al menos hacerse inteligible sin la articulación entre los 3 registros y las ‘interfases’ que se establecen entre ellos haciendo posible la interpretación. Esta es a la vez real (las condiciones de “materialidad” de un discurso), simbólica (los códigos del lenguaje), e imaginaria (la memoria, las metáforas, las imágenes que despierta un mensaje). Si entendemos la realidad cotidiana en el sentido de estos tres registros, la comunicación se presenta prácticamente como un proceso fundamental del que formamos parte activamente desde el propio nacimiento. Un proceso complejo y multidimensional en el que participamos desde antes de comenzar a hablar en la infancia, y dentro y a través del cual se forma y desarrolla la personalidad humana. *Una verdadera ecología de la vida humana en comunidad.* Una teoría de la comunicación no reduccionista se presenta como una perspectiva teórica indispensable sobre estas ecologías humanas.¹³

5. *La noción de referenciación y las tres dimensiones de creación topológica: una propuesta de modelización.*

¹³ Tenemos un ejemplo de aplicación en la metodología de análisis de comunidades y organizaciones que hemos denominado Socioanálisis comunicacional.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

Como toda producción humana, los medios de comunicación existen y se mantienen porque su propia lógica de funcionamiento busca y desarrolla todas las posibilidades y soportes, todos los canales y registros que les permita captar la atención de usuarios presentes o futuros, reales o imaginarios. En los cursos de comunicación acostumbro recalcar la importancia de la noción de ‘referencia’¹⁴, como una relación entre el lenguaje y un objeto externo al mismo. En segundo lugar creo válido sostener que los mayores avances en comunicación se consiguen al establecer hipótesis de trabajo bi-disciplinarias, reforzando el argumento del refuerzo entre disciplinas que ayuden a relacionar procesos de comunicación con actividades y proposiciones de otras disciplinas, ya que los procesos semióticos de referenciación tienden a ser precisamente efectos o emergentes de actividades, contextos, situaciones o procesos muchas veces ajenos al ámbito semiótico, ámbitos que precisan del proceso semiótico para realimentarse de información imprescindible para realizar su propia dinámica, desde organismos simples hasta los seres humanos.

En este sentido, asociando un proceso semiótico como el de referencia a un *proceso ecológico*, propongo tres dimensiones topológicas fundamentales que definen la especificidad semiótica de las prácticas de comunicación: una dimensión de

¹⁴ Nick Couldry: “Reference’ for a philosopher, or for a linguist, is a relation between an element in a language, like the word John and something in the world (its ‘referent’), such as the flesh-and-blood person John. One half of the relation is a bit of language; the other half of the relation is not. (For some philosophers, but not all, this relation is mediated by a psychological entity, a person’s mental image, or concept, of the thing referred to.)” (2003-2004, p.83)

Trad. Referencia para un filósofo, o para un lingüista, es una relación entre un elemento en un lenguaje, como la palabra ‘John’ y algo en el mundo (su ‘referente’) como la persona John de carne y sangre. La mitad de la relación es un poco de la lengua; la otra mitad de la relación no. (Para algunos filósofos, pero no todos, esta relación está mediada por una entidad psicológica, imagen mental de una persona, o un concepto sobre el objeto que es referido).



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

‘referenciación’ como un proceso, una práctica o acción de establecer una relación entre el mundo objetual externo y un acto de lenguaje, una palabra, una frase, una imagen u otro objeto. Al mismo tiempo que esta relación es de naturaleza simbólica, o semiótica, se genera una acción de objetivación, de ‘poner afuera’, de “*exteriorización de los procesos mentales en la forma de dispositivos materiales (los medios)*” (Verón, 14). La asociación de la noción de referenciación con la hipótesis de la comunicación como construcción de realidad salta a la vista. Con esta asociación también surge una hipótesis fuerte que sostiene que *los procesos de referenciación, asociados a los objetos del mundo - e incluyendo obviamente a otros humanos - tienden finalmente a construir una ontología ‘real’ que emerge como consecuencia de la ‘topología comunicacional’ del lenguaje, una topología (o topologías) de orden tanto ‘real, como simbólica e imaginaria’*. Surge inmediatamente una asociación epistemológica inevitable con la noción fenomenológica de ‘mundos de la vida’. Mundos donde las fronteras entre el afuera y el adentro, lo objetivo y lo subjetivo se relativizan, perdiendo la rigidez unívoca de un realismo estrechamente materialista. Es claro que investigar los procesos de comunicación y construcción de sentido desde estas perspectivas requiere de nuevos abordajes teóricos y una concepción antropológica e histórica de la epistemología que sobrepasa los marcos disciplinarios de la lingüística, la sociología o de las ciencias cognitivas. Por ej. N. Couldry (2003-2004), observa la posición intermedia de los medios entre el polo económico y el cultural y afirma que esta posición le otorga un interés especial al análisis de los media como campo de investigación unitario, y propone como encuadre de análisis la aplicación de la teoría del campo planteada por Bourdieu.

There is little doubt that, as a sphere of cultural production, the media can prima facie be analysed as a single field, or a collection of fields, (each) with a distinctive pattern of prestige and status, its own values. Indeed, according to Bourdieu, the media’s intermediate position between the cultural and economic poles of the wider cultural field gives it



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

a particular interest as a field. This section notes the positive contribution of field theory to media analysis. (2003/2004p.677)¹⁵

Una segunda dimensión que menciono es la ‘*interreferenciación*’, o sea la necesidad de establecer y mantener vínculos con el Otro (una relación mutua entre seres vivos o semejantes, los que al ‘referenciarse y objetivarse’ mutuamente, en una interacción de co-construcción de relaciones, hacen emerger un contexto topológico común y compartido, un vínculo y un espacio específicamente “social”). Por último, propongo la dimensión de ‘*autoreferenciación*’ (Vizer, 2003, 2006, 2012) como la práctica semiótica de ‘*exteriorización*’ y de reconocimiento de la identidad (individuo, grupo, institución o colectivo social) poniendo en evidencia la propia existencia como entidad-identidad individual ante los otros, ante el mundo y ante sí mismo. Es en esta dimensión de la autoreferencia donde la ‘*presencia*’, las palabras y los gestos del sujeto (emisor individual o colectivo, voluntario o involuntario) reflexivamente coinciden con el propio sujeto comunicante (se torna un objeto de su propia habla, hace referencia a sí mismo, ya sea que lo haga de manera explícita o no). Con su sola presencia, el sujeto u actor social - aún antes de hablar - genera un espacio, una topología que lo pone en evidencia (por eso la Escuela de Palo Alto decía que es imposible no comunicar), y ese acto de “hablar” lo instituye ante el mundo como una identidad, como sujeto existente y real ante los otros y el mundo. Una

¹⁵ “Hay pocas dudas de que como una esfera de producción cultural, los medios pueden *prima facie* ser analizados como un único campo, o una colección de campos, cada uno con un patrón distintivo de prestigio, status y valores propios. Más aún, de acuerdo a Bourdieu, la posición intermedia de los medios entre los polos cultural y el económico en un campo cultural mayor, le otorga un interés particular como campo. Se observa la contribución positiva de la teoría del campo al análisis de los media”. N. Couldry, Metacapital: The Incompleteness of the Media Field. En Media meta-capital: extending the range of Bourdieu’s field theory 2003/2004



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

topología de la identidad, una presencia que construye un efecto de sentido, efecto expresable en palabras, gestos, imágenes, tonos de voz, presencia física o vestimenta.

Estas tres dimensiones requieren concentrar nuestra atención: a) en una práctica topológica de referenciación, una exteriorización o la producción objetiva de objetos de sentido o contextos (a través de un texto, una conducta, una charla, una imagen, un evento organizado o un acontecimiento, hasta llegar finalmente a una construcción cultural organizada en la forma de institución, etc). En otras palabras, una especie de topología o bien una *economía semiótica* de producción de signos y significados (una expresión de la “construcción social de la realidad”).

b) Una práctica de construcción de una *topología de redes y relaciones* entre seres humanos a fin de conseguir y mantener el establecimiento de lazos sociales. Las redes sociales (como interreferenciación social) representan un ejemplo relevante, por un lado como modalidad de prácticas concretas (o bien virtuales) de creación de vínculos, y por el otro como un ejemplo concreto de *topología emergente*, - como en el caso generalmente conflictivo de la política, ya sea instituida y organizada formalmente (como organismos de Estado) o bien ‘instituyente’ como en los movimientos de protesta o de masas -. Estas relaciones interreferenciales también se manifiestan empíricamente como un espacio de prácticas sociotécnicas (como en la economía, los modos y prácticas de producción y las tecnologías). Estos procesos sociales y técnicos en red son ampliamente investigados con metodologías sumamente precisas elaboradas originalmente en la Segunda Guerra Mundial por los matemáticos húngaros Erdos y Rényi y que han dado origen a nuevas técnicas de estudio de redes sociales.

c) Por último, la actividad comunicativa que todo sujeto o actor social realiza de manera implícita o explícita, en principio para afirmar *la propia identidad* o bien ‘llamar la



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

atención sobre la persona', desde individuos a empresas, clubes de fútbol o agencias de gobierno hasta entidades internacionales. Las prácticas autoreferenciales contribuyen al reconocimiento social, a la afirmación de la identidad y al ejercicio de la expresión personal. Todos necesarios para conseguir la atención del '*Otro*' sobre uno mismo, sobre la propia 'identidad' (ya sea que se trate de un individuo, de una institución, una etnia, una comunidad o un país, a través del '*trabajo*' *que realiza el actor social a fin de generar un 'capital propio' por medio del aumento de la atención de los otros sobre sí*, planteado así en términos de Bourdieu-Couldry). Creo que las tres funciones o dimensiones de la comunicación permiten hallar un nexo fuerte por un lado entre los procesos semióticos como procesos 'mentales' y por el otro con la acción corporal y social, con las prácticas de la vida cotidiana. Y así también se establecen relaciones con los ambientes topológicos en que se desarrolla la vida que llamamos 'social': el ambiente físico, el social y el simbólico cultural. Esta perspectiva permite quebrar la separación entre lo 'mental' y lo físico como entidades totalmente dicotómicas e irreducibles entre sí, permitiendo abordar los procesos de comunicación como *conjuntos de una ontología* a un mismo tiempo semiótica y físico material (en buena medida, creo que la teoría del Actor - Red persigue un objetivo similar).

La referenciación, la exteriorización y la atención son funciones primordiales del acto de comunicación, ya sea en la interpersonal o la mediada técnicamente. La influencia universal de los dispositivos tecnológicos de información y de comunicación ha profundizado y complejizado los procesos de emergencia de la mediatización social hasta un nivel nunca imaginado hace pocos años atrás, llevando las dimensiones de la comunicación mencionadas hasta lo que podemos denominar una crisis de escala, presentando una configuración inédita y planetaria para todas las sociedades. Antropológicamente, podemos afirmar que las sociedades humanas acrecientan



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

permanentemente su capacidad para producir y procesar ‘*capital de referenciación*’¹⁶ o *cultura*, de una forma equivalente a la que se realiza a través de la economía en tanto producción material, aunque las TIC han permitido la creación de procesos híbridos entre la naturaleza, la cultura y lo que se denomina economía inmaterial o cognitiva. Se produce un crecimiento ilimitado de la capacidad de producción no solo material sino simbólica, cultural y de conocimiento a través de las tecnologías, los bancos de datos, las redes de colaboración científica, etc. Por otro lado, la ‘interreferenciación’ social mediante redes y dispositivos específicos y las experiencias compartidas (amén de la conectividad permanente) ha llevado al extremo la interdependencia mutua entre individuos, grupos, organizaciones y países (por ej. la mundialización o la ‘globalización’). Aunque no se puede afirmar que estos crecimientos cuantitativos en la capacidad de conexión representen también un salto en la ‘calidad’ de la interreferenciación, sí podemos pensar en el ámbito de la política como un emergente histórico del desarrollo cuantitativo y cualitativo de los procesos semióticos de interreferenciación que realimentan la construcción de los procesos, las estructuras y las dinámicas políticas (por ej. la emergencia y formación de las instituciones políticas). Por último, la dimensión de la autoreferenciación, entendida como potencialidad de autonomía y expresión por parte del propio individuo, una etnia, o un grupo, se ha fortalecido exponencialmente con la enorme multiplicación de dispositivos técnicos de comunicación a disposición; y a un nivel macrosocial podemos establecer paralelos con los procesos de creación de identidades colectivas e instituciones sociales. Por ej. la publicidad y la propaganda son una manifestación moderna de un simulacro de autoreferencia, por el uso mediático de dispositivos y mensajes que construyen, difunden y buscan ‘institucionalizar’ la imagen de una empresa, un producto, un partido político, una ideología, una institución y hasta un país.

¹⁶ En este sentido se presenta como interesante, y seguramente fructífera la proposición que hace Couldry sobre la cultura como un Metacapital, una noción que adapta a partir de la de capital, originalmente propuesta por Bourdieu.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

En la evolución histórica de las sociedades observamos la emergencia, la competencia y lucha entre (id)entidades institucionales que plantean de manera implícita o bien explícita su propia autoreferencia y aún la búsqueda por la consolidación de una hegemonía entendida como valor universal, además de la diferenciación o distinción ante el resto de la sociedad. Tenemos así las figuras y representaciones del Estado y el gobierno, del sistema judicial, religioso, educacional, productivo, de salud, etc. La Modernidad europea implicó precisamente el reconocimiento de una autonomía identitaria por parte de instituciones que históricamente solo habían representado un apéndice del poder religioso o del sistema de gobierno, teniendo como ejemplos a la Edad Media europea o las teocracias de la actualidad, en especial en el mundo islámico, donde el propio Estado se halla sujeto y supeditado a la (id)entidad y los valores de la religión como institución suprema. El comunismo chino o ruso del siglo XX reemplazaron la institución religiosa por una entidad intelectual ideológica, retrotrayendo la historia a una realización ideológica del racionalismo de los ideales del Iluminismo, una suerte de monoteísmo intelectual ateo sustentado en la (id)entidad autoreferente del Partido y el Estado. Y con perdón del lector, creo que no sería exagerado sostener que en Occidente en el siglo XXI estamos viviendo un proceso que podríamos denominar con cierto humor como ‘monoteísmo de mercado’, donde el valor central de referencia se halla sustentado en las identidades de las instituciones y las prácticas financieras más que las específicamente económicas.

Así, no creo que se exagere cuando se habla de que nos hallamos ante la emergencia de nuevas modalidades civilizatorias. Una emergencia que no permite hablar - al menos en el presente - de ‘evolución’. En primer lugar porque la noción de evolución se refiere a largos períodos de tiempo, y luego porque habría que definir qué se entiende por el término. Creo más adecuado pensar en términos de emergencia: de nuevas y más complejas formas de organización social, nuevas modalidades de establecimiento de lazos institucionales y



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

sociales a través de la tecnificación tanto de la economía productiva como de la política, la gobernabilidad y el control social. También podemos referirnos a la emergencia y el crecimiento del acervo de conocimientos y experiencias registradas por las comunidades humanas, o sea el aumento del ‘stock’ de reservas de información y conocimiento comunicables, paralelamente al crecimiento de la capacidad para procesar enormes masas de información gracias a los propios medios infocomunicacionales (un crecimiento de la capacidad de referenciación). Con respecto a nuestra tercera dimensión, o sea la autoreferenciación, se han venido planteando argumentos tanto optimistas (crecimiento de la autonomía y la autorealización del individuo y de comunidades enteras a través de la ampliación de las posibilidades de desarrollo personal), así como también argumentos más pesimistas sobre la dependencia creciente de las máquinas para realizar tareas tanto físicas como mentales (sobre todo merced a las tecnologías virtuales y la inteligencia artificial).

Cuando se lee o se escribe sobre los procesos de mediatización social, se hace referencia implícita - a veces explícita - al cambio tecnológico. Cuando éste es asimilado por la sociedad y es ‘institucionalizado’ estableciendo nuevos patrones de producción, podemos comenzar a considerar que nos hallamos frente a una ‘emergencia’, o hasta una ‘evolución’ temporal respecto de formas anteriores. Surgen nuevas formas de subjetividad, o lo que llamaré nuevas topologías de la subjetividad. Una nueva ontología de los mundos de la vida en la (pos)modernidad donde las TIC instalan nuevas prácticas que reconfiguran el rol (antes pasivo) de los individuos y las comunidades, contribuyendo al mismo tiempo a generar la emergencia de una individualidad y una subjetividad activa, expresiva, conectada, a la vez material, virtual y colectiva. En este sentido la sociedad industrial ha dado origen a los modos de producción actuales en la forma de una emergencia social de nuevas formas de producción sociotécnica, en las cuales la producción inmaterial (comúnmente llamada ‘economía cognitiva’) se alimenta sobre todo a través de operaciones semióticas que realimentan los procesos de producción y circulación de valores y objetos



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

información. Por último, debemos mencionar que el capital cultural de información y conocimiento (podemos llamarlo Metacapital en términos de Couldry) tiende a crecer y circular indefinidamente, y es cada vez más incorporado a las prácticas económicas, sociales y culturales, dando origen a lo que hace unos años atrás denominábamos en las publicaciones especializadas como ‘Sociedad Mediatizada’, diferenciándola así del rótulo ya clásico de Sociedad de la Información, o de la Comunicación. El campo de estudios de la comunicación ganaría así una amplitud y densidad interpretativa en una escala y una profundidad ontológica nuevas. Por ej. los procesos de circulación de la información y la comunicación ya no representarían una ‘ausencia’ de productividad (como en la producción física clásica), sino la emergencia creciente de recursos productivos de carácter infocomunicacional y cultural emergentes de la propia circulación, e imprescindibles a nuevas formas de producción económica y social (*Is communication a strategic resource for digital commodities?* Vizer, Extraprensa, 2015).

Referencias

Barbero Jesús, M. 1997. *Dos meios as mediações. Comunicação, cultura e hegemonia*. Ed. UFRJ, Rio de Janeiro.

Berger P. & Lukmann T. 1966. *La Construcción social de la realidad*. Amorrortu, B.Aires.

Soren Brier. 2016. *Cibersemiótica: un nuevo fundamento para una teoría interdisciplinar de la información, la cognición, la comunicación significativa y la interacción entre la naturaleza y la cultura*. En *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva internacional*. Edit. Comunicación Social, Salamanca, España 2016. ISBN 978 84 15544 57 9. Pág.177.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

Braga, José L. 2011. *Constituição do campo da Comunicação*. Revista Verso e Reverso, 25(58): 62-77.

Chibeni, S., sobre *A Estrutura das Revoluções Científicas*, Thomas Kuhn. Departamento de Filosofia, Unicamp www.unicamp.br/~chibeni

Couldry Nick. 2003/4. *Media meta-capital: extending the range of Bourdieu's field theory*. Publ. in Theory and Society. 32 (5-6). pp. 653-677
http://eprints.lse.ac.uk/17655/1/Couldry_Media_meta_capital_2003.pdf

Craig, Robert T. "Communication theory as a field". Communication Theory 9(2), 1999, pp.119-161

Charaudeau, Patrick. 1997. *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*. Paris, Nathan p.5-25.

Debord Guy, 2011. *Espectáculo, fetichismo e abstratificação*. Viana, N. Revista Panorama, nº I, Agosto. <http://seer.ucg.br/index.php/panorama/article/viewFile/1601/1008>.

Felinto, Erick. *Passeando no Labirinto. Ensaios sobre as tecnologias e as materialidades da comunicação*. 2006. Comunicação 40, Porto Alegre.

Fuentes Navarro, R. 1998. *La configuración cognoscitiva del campo de la investigación académica de la comunicación*. En *La investigación académica de la comunicación en México: notas para un balance reflexivo*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. IV, núm. 8.

Giddens, A. *Las Nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías interpretativas* (1976).

Gorz, André. 2003. *L'Immatériel*. Galilé, Paris.

Gumbrecht, Hans U. & Pfeiffer, K. Ludwig, 1994. *Materialities of Communication*. Stanford Univers. Press.

Hepp, Andreas. 2014. *As configurações comunicativas de mundos mediatizados: pesquisa da comunicação na era da mediação de tudo*. Matrizes, V.8 No.1. S.Paulo, Brazil. Pág. 45/64.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Midiatização e Processos Sociais

Hjarvard Stig, 2014. *Mediatização: conceituando a mudança social e cultural*. Matrizes, V.8 No.1. S.Paulo, Brazil. Pág. 21/44.

Kuhn, Thomas. S. 1970. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago & London: Univ. of Chicago Press.

Lacan, Jacques. 1964 *Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2007

Levy Pierre, 2014. *A esfera semântica. Computação, cognição, economia da informação*. Annablume, ISBN 978-85-391-0630-1. São Paulo.

László Barabási, A. 2009. *LINKED. A nova ciência dos networks*. Ed. Leopardo, Brasil.

Lash S. & Urry J.1998. *Economías de signos y espacio*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires. Argentina.

Latour Bruno, 2005. *Reassembling the Social – An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford Univ. Press.

Lenoir Thimoty, 1998. *Inscribing Science. Scientific Texts and the Materiality of Communication*. Stanford Univers. Press.

Lévy Pierre. *A esfera semântica. Computación, cognición, economía da informação*. Annablume, Sao Paulo, 2014. ISBN 978-85-391-0630-1.

Logan Robert, 2012. *Que é informação ? A propagação da organização na biosfera, na simbolosfera, na tecnosfera e na econosfera*. Ed. PUC, R. de Janeiro, Brazil.

Moutier-Boutang Yan 23/4/2007. *A bioprodução. O capitalismo cognitivo produz conhecimentos por meio de conhecimento e vida por meio de vida*. IHU No. 216. Humanitas. Unisinos.

Negri A., & Lazzarato, 2001. M. *Trabalho imaterial, formas de vida e prod. de subjetividade* R. de Janeiro DP&A.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

Perzanowski's J. 2011. Ontological conditions for emergence, en *Art of Philosophy. A selection of Jerzy Perzanowski's Works*, edited by Janusz Sytnik-Czetwertyński, Frankfurt: Ontos Verlag.

Peirce Charles. S., 1999, *Semiótica*. <https://books.google.com.br/books?isbn=8527301946>

Popper, K., 1993. *A lógica da pesquisa científica*. São Paulo, Cultrix.

Saad Corrêa E. 2015. *Centrality, transversality and resiliency: thoughts on three digital contemporary conditions and Communication epistemology*. Congreso Internacional de IBERCOM, São Paulo.

Saussure Ferdinand, 2008. *Curso de linguística geral*. Editora Cultrix, Sao Paulo, Brazil.

Sohn-Rethel A. 1976. *Intellectual and Manual Labour. A Critique of Epistemology*. London, Macmillan.

Strate, L. 2010. *Korzybski, Luhmann, and McLuhan*. Proceed. of the Media Ecology Association, 11, 31-42.

Verón, E. 2014. *Teoría da mediação: uma perspectiva semioantropológica e algumas de suas consequências*. Matrizes, V.8 No.1. S.Paulo, Brazil. Pág. 13/19.

Vizer, Eduardo A., Ed. 2006. *La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*. Ed. La Crujía, Buenos Aires, 2ª. ed.

..., 2008. *Mediação e (trans)subjetividade na Cultura Tecnológica. A dupla face da sociedade mediada*, Ed. Paulus, São Paulo.

..., 2007. *Procesos sociotécnicos y mediación en la cultura tecnológica*. En Sociedad Mediada (coord. Denis de Moraes). Gedisa, Barcelona.

..., 2012. *Comunicación y Socioanálisis. Estrategias de investigación e intervención social*. LAP Lambert Academic Publishing. EAE Saarbrücken, Amazon, Leipzig.



II Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais

..., 2015. *Is communication a strategic resource for digital commodities?* Extraprensa: Cultura, comunicação e dilemas contemporâneos v. 9, n. 1 (2015). v. 9, n. 1 (2015):Pág.102.113. ISSN: 1519-6895; ISSN Eletrônico: 2236-3467. Universidade de São Paulo (USP, ECA). Escola de Comunicações e Artes.

Vizer, E., 2007. *Interfases y líneas de investigación entre procesos sociales y procesos de comunicación*. (189/209). Cenários, teorias e epistemologias da comunicação. Org. Jairo Ferreira. E-paper

..., 2015. *Cuerpos mediatizados: sobre el estatuto de los cuerpos a partir de la modernidad*, 357-391. En CUERPO Y COMUNICACIÓN, Comp. S. C. Cruz, C. R. Gómez et.al. ISBN 978-958-8713-82-3. Universidad Autónoma, Cali, Colombia.

..., 2015. *La perspectiva ecológica y la hipermediatización social*. Palabra Clave, Revista de comunicación vol.18 No.4. ISSN 0122-8285. Pág. 1087-1110 Universidad de la Sabana, Colombia.

..., 2012. *Socioanalysis: A Communicational Research Device for Social Intervention*. p. 218/235 **Historical Social Research / Historische Sozialforschung (HSR)** 38 (2013), 2. ISSN 0172-6404 0936-6789 Alemania.

..., 2016. *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva internacional*. Edit. Comunicación Social, Salamanca, España 2016. ISBN 978 84 15544 57 9.

Vizer, E. & Carvalho, Helenice, 2014 “*El ojo de Dios: conectados y vigilados. Los medios como ecología del poder*”. En Lo que McLuhan no predijo. La Crujía, Buenos Aires.

Inmanuel Wallerstein, 1996 - *Abrir las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Yamamoto, Eduardo Y., 2013. *Desentranhar o comunicacional: a Comunicação segundo J.L.Braga*. En *Questoes Transversais*, vol. 1, No.2 Julio/diciembre 2013.



II Seminário Internacional de Pesquisas em **Midiatização** e Processos Sociais
